

EL VALOR DE LA MÚSICA EN NUESTRAS ESCUELAS

The value of the music in ours schools

VANESA CASTRO SOTELO
Profesora de Enseñanza Primaria
Consellería de Educación, Xunta de Galicia (España)
vanesacastro@edu.xunta.es

Resumen

En el artículo se pone en valor la enseñanza musical en los colegios españoles en las últimas décadas y el porqué de la necesidad de una completa educación musical. Se pretende reflexionar sobre la importancia de aprender música desde edades muy tempranas para el desarrollo íntegro de la persona. Procura acercar los contenidos y los métodos de trabajo en el aula de una forma concisa y sencilla de comprender. Por último, se exponen las características de las principales corrientes pedagógicas del siglo XX ya que son el pilar de los métodos educativos actuales.

Palabras clave: Pedagogía Musical; Audición; Ritmo; Creatividad y desarrollo.

Abstract

In the following article the reader will be able to know the value that has given it to him to this subject in the Spanish colleges in the last decades and why a complete musical education is necessary. It tries to think about the importance of learning music from very early ages for the comprehensive development of the person. It tries to bring over the contents and the methods of work in the classroom of a form concise and simple to understand. Finally, there are exposed the characteristics of the principal pedagogic currents of the 20th century since they are the prop of the educational current methods.

Key words: Musical Pedagogy; Hearing; Pace; Creativity and development.

1. LA MÚSICA EN LAS ESCUELAS ESPAÑOLAS

Si en algo ha destacado la música en nuestras escuelas ha sido por su ausencia en el currículum escolar, a nuestro parecer, no porque no se considerara importante sino porque no había profesorado preparado para poder impartir esta asignatura. Antes de 1990 los profesores encargados de impartir música en Conservatorios o Escuelas de Música eran profesionales formados en estos mismos centros, por lo tanto, podían ser unos virtuosos de su instrumento a la vez que interpretaban pentagramas a la perfección, pero no tenían la formación necesaria para enseñar y acercar la música a los más pequeños. La falta de capacitación

didáctica del profesorado de música en educación primaria resultaba uno de los más preocupantes hándicaps de la integración de la asignatura en los currícula.

La primera ley española en la que se nombra la Educación Musical es la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE), del 3 de octubre de 1990 (publicada en el BOE de 4 de octubre) promulgada por el gobierno del PSOE. Esta nueva legislación sustituyó a la Ley General de Educación de 1970, heredada de los últimos gobiernos del franquismo. Hasta este momento la música era tratada solamente para actividades lúdicas y estaba fuera del currículum.

Hasta la implantación de la LOGSE los estudios de música tenían exclusivamente carácter reglado. A partir de la década de los 90 la música formará parte de la Educación Artística y como se refleja en el artículo 16 de dicha ley: "La enseñanza de la música, de la educación física, de los idiomas extranjeros o de aquellas enseñanzas que se determinen, serán impartidas por maestros con la especialización correspondiente" Este hecho fue muy significativo ya que aseguró el esfuerzo por la formación y profesionalización del maestro o maestra que fuera a impartir esta especialidad.

2. ¿POR QUÉ DEBEMOS APRENDER MÚSICA?

Varios estudios han demostrado que el aprendizaje de la música favorece una serie de capacidades vitales para formación completa de la persona, por ejemplo:

-Desarrolla la capacidad auditiva, es decir, el ser capaz de prestar atención y reconocer lo que se oye.

-Es vital también para la memoria; la interiorización de fragmentos melódicos, la memorización y secuenciación de varias estrofas, etc., ayudan a una mayor retención y asimilación de datos.

-El aprendizaje de la música también favorece el desarrollo de la capacidad de abstracción ya que, trabajándola, uno será capaz de interiorizar un ritmo o una melodía sin necesidad de escucharlo, es decir, sonará en su interior.

-A través de actividades de improvisación se desarrolla la capacidad imaginativa y creadora fomentando así la "actitud de aprender" y de valorar el conocimiento como imprescindible.

-Cuando estudiamos música, debemos analizar bien los sonidos y compararlos con otros ya conocidos estableciendo así relaciones entre estos. De esta forma el aprendizaje es progresivo y vamos interiorizando los nuevos aprendizajes de forma natural.

Todas estas capacidades no sólo se aplican al mundo de la música sino que son aplicables a la vida en general y ayudarán a desarrollar nuestra propia personalidad, formando personas seguras, estables y críticas. Aristóteles, en el Libro VIII de su obra "La Política" recomendaba el estudio de la música desde la edad infantil. Señalaba la importancia de un aprendizaje basado en la práctica, considerando que los niños/as deben aprender música cantando y tocando los instrumentos ellos mismos;

además en esta obra también exponía sus ideas sobre la necesaria y obligatoria Educación Musical.

3. ¿QUÉ DEBEMOS TRABAJAR EN LA ESCUELA?

Para conseguir una Educación Musical completa debemos trabajar cuatro puntos vitales que son: la audición musical, la formación rítmica, la formación vocal y la educación instrumental. Muchas veces estos cuatro puntos no los trabajamos de forma aislada sino que se pueden trabajar dos o tres de ellos simultáneamente (Gobierno Vasco, 1981)

Uno de los aspectos de la música que debemos trabajar en Primaria es la audición musical, ya que desde el vientre materno, el niño/a recibe sonidos del exterior que influyen en su desarrollo. Es quizás el más complicado de trabajar en las aulas ya que se requiere una gran concentración a la hora de escuchar. A estas edades el alumnado es propicio al movimiento y a la ejecución instrumental, por ello muchas veces los maestros y maestras debemos utilizar algunas técnicas para conseguir dicho fin.

Para cualquier actividad de audición musical debemos tener muy en cuenta la edad del alumnado al que va dirigido y su formación musical hasta ese momento. También debemos tener en cuenta la duración y el tipo de fragmento que vamos a escuchar, buscando así un fragmento que motive al alumnado y despierte en él el interés por la escucha.

Durante los primeros años de escuela es muy común utilizar gestos y movimientos corporales que representen la música que estamos escuchando. Al principio simplemente copiarán los que el profesor les indique pero después serán ellos mismos los que creen esos movimientos fomentando así la imaginación y creatividad.

A medida que avanzamos en edad, podemos utilizar otro tipo de técnicas más complicadas como inventar una historia que represente la obra que estamos escuchando, realizar un dibujo con lo que nos transmita el fragmento o incluso inventar una letra que se adapte a la melodía principal de la audición.

Otro de los aspectos que debemos trabajar en el colegio es la formación rítmica, más sencilla de trabajar a mi parecer ya que el ritmo está muy unido al movimiento y en estas edades los niños y niñas son muy activos. Debemos proponer actividades lúdicas en el que el alumno/a se sienta agradablemente motivado y se exprese con toda libertad. En primaria debemos trabajar siempre de lo más próximo a lo más lejano empezando así por dar palmadas y no por ejecutar algún ritmo en un instrumento de percusión.

La educación rítmica ayuda al niño o a la niña a expresarse corporalmente, para que esta educación sea afectiva en el aula debe haber un ambiente desinhibido y respetuoso donde no haya miedos a la expresividad, es en este aspecto donde el maestro/a tiene un papel primordial.

Otro de los puntos a trabajar que mencionamos al principio es la educación vocal. El canto al igual que el movimiento surge de forma

espontánea en la vida del niño/a. En este punto los maestro debemos prestar atención al correcto desarrollo de las facultades de fonación del alumno/a e intervenir de inmediato si encontramos alguna dificultad. Muchas veces la rápida localización del problema evita posibles consecuencias irreparables. La voz es el instrumento que utilizamos para expresarnos y comunicarnos. Una pronunciación clara y un buen timbre son necesarios para una correcta comunicación con los demás.

La voz no solo se debe ver como un instrumento para cantantes, se debe cuidar y desarrollar también para hablar. El lenguaje hablado se aprende por imitación y si el modelo a imitar no lo hace correctamente el aprendizaje tampoco será el correcto. La base de una buena técnica para la educación de la voz es la respiración y es esencial controlarla para tener un habla clara y agradable a la escucha.

El último punto del que hablamos al principio de este apartado, aunque no menos importante, es la educación instrumental. Durante los primeros años, los instrumentos más comunes a utilizar entre el alumnado son los instrumentos de percusión. A partir de los nueve años ya se introducen otros más complejos como es la flauta dulce, uno de los instrumentos de viento más utilizado en la escuela.

En la primera toma de contacto, el profesor debe mostrar la forma correcta de manipular y ejecutar cada instrumento, evitando posibles posiciones incorrectas que puedan provocar alguna lesión. A continuación llevaremos a cabo ejercicios muy sencillos y claros que propicien una familiarización con el instrumento. De forma general se suele empezar utilizándolo para acompañar melodías o canciones sencillas.

El objetivo de la Educación Musical no es conseguir virtuosos de la música sino introducir al niño en el mundo de la música como una experiencia gozosa, para participar activamente en audiciones e interpretaciones musicales y para que realice producciones propias (Lucato, 2001, p. 2).

4. CORRIENTES PEDAGÓGICOS MUSICALES DEL S.XX

Ya pasado el primer cuarto de este siglo se generalizaron, tanto en Europa como en Estados Unidos, distintas versiones de la nueva pedagogía musical, basada en los principios de la actividad y creatividad del niño/a.

Entre los más representativos podemos citar a Dalcroze ya que fue pionero de los métodos activos y será punto de partida para otros autores tales como Orff, Kodály o Willems entre otros. A continuación haremos una pequeña valoración de los métodos pedagógicos más utilizados en nuestro colegios:

4.1. Método Dalcroze

Émile Jaques-Dalcroze (6 de julio de 1865, Viena – 1 de julio de 1950, Ginebra), fue un compositor, músico y educador musical suizo que desarrolló un método innovador de aprendizaje en el cual experimentamos y conocemos la música a través del movimiento (Bachmann, 1988).

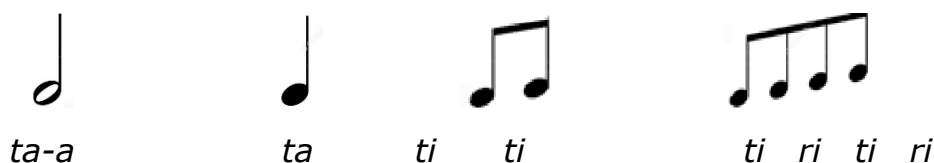
Características del método:

- Se basa en la improvisación. El alumnado se mueve libremente por el espacio al tiempo que suene una melodía. El niño/a va adaptando sus movimientos a la música que va escuchando, así, de forma inconsciente, el alumno/a va interiorizando el valor de las notas.
- Una de las metas es la relación consciente entre el cuerpo y la mente para ejercer total control durante la actividad musical.
- Este método es aplicable desde la edad infantil y hasta la edad adulta. Se puede empezar a trabajar con esta metodología a partir de los tres años y no es necesario tener ningún conocimiento previo.

4.2. Método Kodály

Zoltán Kodály: (Hungría, 16 de diciembre de 1882 - Budapest, 6 de marzo de 1967) musicólogo y compositor húngaro más importante de todos los tiempos. Las características más importantes de su metodología son las siguientes (Szöny,1976):

- Utiliza como base el folclore de su país. En nuestras escuelas, utilizar la música popular tiene muchas ventajas ya que los niños/as aprenden música a partir de fragmentos o melodías que llevan escuchando desde que tienen uso de razón y son cantados o tocados por familiares o personas cercanas a ellos/as.
- Utiliza sílabas rítmicas para cada una de los esquemas rítmicos de la siguiente forma:



- Emplea la fononimia desde los primeros años. La fononimia consiste en asociar los diferentes sonidos a distintas posiciones y distintas alturas de la mano a lo largo del cuerpo. Por lo tanto mientras el niño/a canta un fragmento va posicionando su mano con diferentes posiciones, según la nota que sea y a diferente altura, su mano estará más cerca de su cabeza a medida que las notas sean más agudas.

4.3. Método Orff

Carl Orff (Múnich, 10 de julio de 1895 – ibídem, 29 de marzo de 1982) fue un compositor alemán muy conocido por su obra Carmina Burana pero también por llevar a cabo un sistema de enseñanza musical para niños/as que ha tenido muy buenos resultados. Algunas de las características de este método son las siguientes (Sanuy, 1969):

- Igual que el método Kodály, Orff prefiere trabajar a partir de melodías populares más próximas al niño/a.
- Los ritmos son trabajados a través de palabras, es un método muy relacionado con el lenguaje. Las palabras pueden variar pero las más utilizadas son las siguientes:



miel



pan



le-che



cho-co-la-te

- Utiliza la escala pentatónica, es decir, utiliza solamente cinco notas musicales que son suficientes para interpretar la mayoría de las canciones populares. Estas notas serían: do – re – mi – sol – la. Los instrumentos más usuales en la metodología Orff son los de láminas, tanto pueden ser xilófonos, como metalófonos o carrillones. El hecho es que al eliminar las láminas que no vamos a usar, el trabajo se simplifica y es más fácil de aprender.

4.4. Método Willems

Edgar Willems (13 octubre 1890 Lanaken - 18 junio 1978 Genève), aborda el estudio de la música desde el perfil psicológico (Willems, 1984).

Las características de su método son las siguientes:

- Centra las actividades en el juego mediante el cual investiga los planos afectivos y mentales del niño/a.
- Interpreta la educación musical en una doble vertiente, como una actividad en sí misma y en una preparación para la vida.
- Piensa que la educación musical debe seguir las mismas leyes psicológicas que las de la educación del lenguaje.
- Presenta paralelismo entre la naturaleza humana y la música de la siguiente forma:

<u>Música</u>	<u>Naturaleza humana</u>
Ritmo	—————>Aspecto físico
Melodía	—————>Afectividad
Armonía	—————>Aspecto mental

Por norma general, los maestros/as no nos basamos únicamente en una de estas corrientes, sino que las utilizamos de forma conjunta, y en una misma sesión, podemos utilizar varias de ellas. Una de las mayores contribuciones de estos pedagogos en este siglo ha sido favorecer una formación musical para todos los alumnos/as, para que no esta no sólo vaya dirigida hacia unos pocos que, gracias a su posición social, puedan tener una formación paralela a la escolar. Todas estas corrientes tiene como finalidad hacer florecer en el alumnado emociones y vivencias que le ayuden a su desarrollo íntegro.

5. CONCLUSIONES

Debemos ser conscientes que los niños/as del siglo XXI tienen demasiados estímulos y en muchos casos, no son capaces de gestionarlos. Debemos formar personas críticas que juzguen con objetividad todo lo que les llega a través de los sentidos y no sigan a las masas sin ningún criterio. Para ello estamos obligados a dar una formación adecuada y adaptada a nuestros tiempos a toda la población. La educación musical

desarrolla la capacidad de atención, expresión, relación y abstracción. Estimula la respuesta creativo-activa, perfila la sensibilidad auditiva y sirve de equilibrio psicosomático.

La educación psicomotriz, el ritmo musical, la danza, el canto, los ejercicios de movimiento, la dramatización, etc., proporcionan la maduración del niño/a, la estructuración de su esquema corporal y el desarrollo de su sensibilidad. De esta forma se le prepara para la integración de aprendizajes específicos.

Es en la escuela donde se han hecho los mayores esfuerzos para acercar al niño/a al mundo de los sonidos, el movimiento, la armonía y el ritmo. Los pedagogos musicales han extendido la formación de la sensibilidad musical, la percepción, expresión y apreciación a la mayoría de los niños/as.

La música nos hace conocer cultura porque, como arte humano que es, está provocada normalmente por los acontecimientos concretos de la humanidad. Es así un arma muy eficaz para el reconocimiento y valoración del patrimonio cultural de la propia comunidad y del país. Por sí sola significa identidad y es una forma de comunicación entre las personas.

Stokowsky (1964) lo resumía así: La música es un idioma universal que nos habla a cada uno. Pero no sólo es universal como idioma sino que lo es también por su expresión; expresión de pensamientos y sentimientos. La música contiene innumerables facetas: puede significar todo género de cosas para los hombres y así cada uno de nosotros responde a aquellos aspectos y expresiones de la música que más nos lleguen (p.13).

6. BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre de Mena, O. y de Mena González, A. (1992). *Educación Musical. Manual para el profesorado*. Málaga: Aljibe.
- Bachmann, M.L. (1988). *La rítmica Jaques Dalcroze. Una educación por la música para la música*. Madrid:Ediciones Pirámide.
- Departamento de Educación del Gobierno Vasco con el título (1981). *Orientaciones del Ciclo Inicial*
- Juidías Barroso, J y Domínguez Márquez, M. (2000). *Cuerpo de maestros. Temario de Educación Musical*. Sevilla: Mad.
- Lucato, M. (2001). El método Kodály y la formación del profesorado de música, *Léeme Revista de la Lista Electrónica Europea de Música en la Educación*, 7, 2.
- Sanuy, M. y González Sarmiento, L.(1969). *Orff – schulwerk. Música para niños. Versión original española basada en la obra de Carl Orff y Gunild Keetman*. Madrid: Unión Musical Española.
- Szöny, E. (1976). *La educación Musical en Hungría a través del Método Kodály*. España :Editorial Corvina.
- Willems, E. (1984). *Las bases psicológicas de la educación musical*. Buenos Aires: Eudeba